

## LIBRO CUARTO

## DE LOS REYES.

## CAPITULO PRIMERO.

Moab escende el yugo de Israel. Ocozias envia á consultar á Beelzebub sobre su enfermedad. Elias le predice que morirá. Este principe envia gente que se apodere de Elias. Muerte de Ocozias. Joram le sucede.

Antes de la era cr. vulgar 895.

1. DE PUES de la muerte de Acub, Moab, á quien David habia sujetado, sacudió el yugo de Israel.
2. Y acaeció que Ocozias, hijo de Acab, habiendo caído de la azotea por las rejas de una cámara alta que tenia en Samaria, enfermó gravemente, y envió sus mensajeros, diciéndoles: Id, y consultad á Beelzebub, dios de Accaron, para saber si podré sanar de esta enfermedad.
3. En el mismo tiempo el ángel del Señor habló á Elias tesbita, y le dijo: Ve á encontrar á los mensajeros del rey de Samaria, y diles: ¿Qué, no hay un Dios en Israel para que vayais á consultar de esta manera á Beelzebub, dios de Accaron?
4. Por lo cual, he aquí lo que dice el Señor: Tú no te levantarás del lecho donde te hallas; sino que ciertísimamente morirás. Despues de esto Elias fue á ejecutar la orden del ángel.
5. Habiendo regresado los nuncios que Ocozias envió, él les dijo: Por qué os habeis vuelto?
6. Ellos le respondieron: Se nos presentó un hombre que nos dijo: Id, y volved al rey que os ha enviado, y decidle: Esto dice el Señor: Por ventura, ¿no hay Dios en Israel, que habeis enviado de este modo á consul-

Y 2. Es decir, por la celosia, que en lo alto daba luz. Véase la *Disertacion sobre las habitaciones de los Hebreos*, tom. IV.

*Ibid.* Véase la *Disertacion sobre los dioses de los Filisteos*, tom. V.

in Israel, mittis ut consulatur Beelzebub deus Accaron? Idcirco de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

7. Qui dixit eis: Cuius figurae et habitus est vir ille, qui occurrit vobis, et locutus est verba haec?

8. At illi dixerunt: Vir pilosus, et zona pellicea accinctus renibus. Qui ait: Elias Thesbites est.

9. Misitque ad eum quinquagenarium principem, et quinquaginta qui erant sub eo. Qui ascendit ad eum; sedentique in vertice montis, ait: Homo Dei, rex praecipit ut descendas.

10. Respondensque Elias, dixit quinquagenario: Si homo Dei sum, descendat ignis de caelo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit itaque ignis de caelo, et devoravit eum, et quinquaginta qui erant cum eo.

11. Rursumque misit ad eum principem quinquagenarium alterum, et quinquaginta cum eo. Qui locutus est illi: Homo Dei, haec dicit rex: Festina, descende.

12. Respondens Elias, ait: Si homo Dei ego sum, descendat ignis de caelo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit ergo ignis de caelo, et devoravit illum, et quinquaginta eius.

13. Iterum misit principem quinquagenarium tertium, et quinquaginta qui erant cum eo. Qui cum venisset, curvavit genua contra Eliam, et praecatus est eum, et ait: Homo

tar á Beelzebub, dios de Accaron? Por esto no te levantarás del lecho en que yaces, sino que ciertísimamente morirás.

7. Dijoles el rey: ¿Cuál es la figura y el traje de ese hombre que se os presentó, y que os dijo esas palabras?

8. Ellos le respondieron: Es un hombre cubierto con un vestido de pelo de camello, y que tiene ceñidos sus lomos con un cinto de cuero. Ese es Elias tesbita, dijo él.

9. Y al punto envió un capitán de cincuenta hombres, y los cincuenta soldados que estaban bajo su mando. Subió este capitán á Elias, que estaba sentado en la cima de un monte, y le dijo burlándose: Hombre de Dios, el rey manda que bajas, y te le presentes.

10. Elias le respondió: Si soy hombre de Dios, baje fuego del cielo, y te consuma á tí y á tus cincuenta hombres. En el instante cayó fuego del cielo, y consumió al capitán con los cincuenta que le acompañaban.

11. Envio por segunda vez Ocozias otro capitán con sus cincuenta soldados, quien dijo tambien á Elias insultándole: Hombre de Dios, el rey me ha mandado te diga: Desciende sin tardanza, y ven á verme.

12. Elias le respondió: Si soy hombre de Dios, baje fuego del cielo, y consumate á tí y á tus cincuenta hombres. Y en el mismo instante cayó fuego del cielo, y consumió al capitán y á los cincuenta hombres que estaban con él.

13. Ocozias todavía envió un tercer capitán y sus cincuenta hombres con él. Este capitán habiéndose acercado á Elias, se arrojó, y le hizo esta deprecacion: Varon de Dios, sálvame la vida, y sálvame tambien á tus

Antes de la era cr. vulgar 895.

W 13. En el hebreo se lee, tertiorum por tertium.

siervos que me acompañan.

14. Ya ha descendido fuego del cielo, y ha consumido á los dos primeros capitanes y á los cincuenta hombres que cada uno de ellos comandaba; pero yo te suplico ahora que salves mi vida, *viendo con nosotros á presentarte al rey.*

15. Al mismo tiempo el ángel del Señor habló á Elias, y le dijo: Vé con él, y nada temas. Levántese, pues, Elias, y descendió con este capitán para ir á presentarse al rey.

16. A quien habló de esta suerte: He aquí lo que dice el Señor: Porque enviaste mensajeros á consultar á Beelzebub, dios de Accaron, como<sup>o</sup> si no hubiera Dios en Israel á quien pudieras consultar, no te levantarás del lecho en que estás; sino que morirás ciertamente.

17. Murió pues Ocozías, segun la palabra que el Señor por Elias había hablado; y Joram, su hermano<sup>o</sup> reinó en su lugar, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá; porque Ocozías no tuvo hijo.

18. ¡Las demas acciones de Ocozías no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel!

Y 16. En el hebreo se lee, *an non est, por quasi non esset.*  
Y 17. El hebreo no dice que Joram fue hermano de Ocozías; sino que así lo leen en la mayor parte de los ejemplares de los Setenta.  
*Ibid.* Puede ser que en lugar del segundo año de Joram, hijo de Josafat, deba leerse, el año vigésimo de Josafat. Véase lo que está dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tom. v.

CAPITULO II.

Rapto de Elias. Este profeta promete á Eliséo comunicarle su espíritu, y le deja su manto. Eliséo separa las aguas del Jordan, y hace saludable las de Jericó. Cuarenta muchachos que se burlaron de este profeta son despedazados por unos osos.

1. Y necesité, que cuando determinó el Señor arrebatarse á Elias hacia

Dei, noli despiciere animam meam, et animas servorum tuorum qui mecum sunt.

14. Ecce descendit ignis de caelo, et devoravit duos principes quinquagenarios primos, et quinquagenos; qui cum eis erant: sed nunc obsecro ut salvemur animas meae.

15. Locutus est autem Angelus Domini ad Eliam, dicens: Descende cum eo, ne timeas. Surrexit igitur, et descendit cum eo ad regem.

16. Et locutus est ei: Haec dicit Dominus: Quia misisti nuncios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, quasi non esset Deus in Israel, á quo posses interrogare sermonem, ideo de lectulo super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

17. Mortuus est ergo iuxta sermonem Domini, quem locutus est Elias, et regnavit Ioram frater eius pro eo, anno secundo Ioram filij Iosaphat regis Iudae: non enim habebat filium.

18. Reliqua autem verborum Ochoziae, quae operatus est, nonne haec scripta sunt in libro sermonum dierum regum Israel!

1. FACTUM ET AUTEM, cum levare vellet Dominus Eliam

per turbinem in caelum, ibant Elias et Eliséus de Gálgala.

2. Dixitque Elias ad Eliséum: Sede hic, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliséus: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque descendissent Bethel,

3. Egressi sunt filii prophetarum, qui erant in Bethel, ad Eliséum, et dixerunt ei: Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum á te? Qui respondit: Et ego novi: silete.

4. Dixit autem Elias ad Eliséum: Sede hic, quia Dominus misit me in Jericho. Et ille ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque venissent Jericho,

5. Accesserunt filii prophetarum, qui erant in Jericho, ad Eliséum, et dixerunt ei: Numquid nosti quia Dominus hodie tollet dominum tuum á te? Et ait: Et ego novi: silete.

6. Dixit autem ei Elias: Sede hic, quia Dominus misit me usque ad Iordanem. Qui ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter,

7. Et quinquaginta viri de filiis prophetarum secuti sunt eos, qui et steterunt e contra, longe: illi autem ambo stabant super Iordanem.

8. Tulitque Elias pallium suum, et involvit illud et percussit

el cielo en un torbellino de fuego, Elias y Eliséo venían de Gálgala.

2. Y Elias, á quien el Señor le había revelado que quería quitarlo de la vista de sus discípulos, dijo á Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado á Bethel. Eliséo le respondió: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Juntos, se dirigieron pues, á Bethel.

3. Y los hijos, es decir, los discípulos de los profetas que estaban en Bethel, vinieron á decir á Eliséo: ¿No sabes que el Señor ha de arrebatarse á lo alto<sup>o</sup> el día de hoy á tu amo? Porque el Señor tambien se lo había descubierto, Eliséo les respondió: Lo sé; pero nada digais, para no mortificarlo, porque quiere que esto quede oculto.

4. Elias dijo entonces á Eliséo: Estate aquí, porque el Señor me ha enviado á Jericó. Eliséo le respondió: Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré. Y habiendo llegado á Jericó,

5. Los hijos de los profetas que estaban en Jericó vinieron á Eliséo, y le dijeron: ¿No sabes que el Señor ha de llevarse hoy á tu amo? El les respondió: Sí lo sé; nada digais.

6. Elias dijo entonces á Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado hasta el Jordan. Eliséo le respondió: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Partieron pues ambos juntos.

7. Y cincuenta de los hijos de los profetas los siguieron, y los vieron detenerse á lo lejos enfrente de ellos; y los dos se mantuvieron en la orilla del Jordan.

8. Y Elias tomó su manto, y azotó las aguas, las que se dividieron por

Y 3. En lugar de á te, se lee en el hebreo *deusser caput tuum*, de sobre tu cabeza; expresion que demuestra que provenia este rapto del cielo.

una y otra parte, y ambos pasaron á pie enjuto.

9. Cuando ya habian pasado, Elias dijo á Eliséo: Pídeme lo que quieras, para que yo te lo conceda, antes que yo sea arrebatado de tí. Eliséo le respondió: Pido que se doble en mí tu espíritu, y que tenga como tú el don de profecía y el poder de hacer milagros para gloria del Señor<sup>1</sup>.

10. Elias le dijo: Me has pedido una cosa muy difícil<sup>2</sup>; no obstante, si me vieres cuando yo sea arrebatado de tí, tendrás lo que has pedido; pero si no me vieres, no lo tendrás, porque el Señor con sola esta condicion te lo concederá.

11. Cuando continuaban su camino, y en su marcha conversaban, un carro de fuego y los caballos de fuego repentinamente separaron al uno del otro; y Elias subió al cielo por medio de un torbellino.

12. Eliséo lo vió subir, y gritó: Padre mio, padre mio, que eres carro de Israel y conductor suyo<sup>3</sup>. Pasado esto, no lo vió mas. Y tomando sus vestidos, los rasgó en dos partes, para denotar su dolor.

13. En el mismo tiempo levantó de la tierra el manto que Elias habia dejado caer, para que se le quedase. Y regresando Eliséo, se detuvo en la orilla del Jordan,

14. Y tomó el manto que Elias le habia dejado caer. Azotó las aguas, y ellas no se dividieron<sup>4</sup>. Entonces dijo Eliséo: ¿Dónde está aun al presente<sup>5</sup> el Dios de Elias? Y azotando las aguas una segunda vez, ellas se abrieron de uno y otro lado, y él pasó al través.

15. Lo que viendo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, de la otra parte, dijeron: El espíritu de

aguas, quae divisae sunt in utramque partem, et transierunt ambo per siccum.

9. Cumque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis ut faciam tibi, antequam tollar á te. Dixitque Eliseus: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

10. Qui respondit: Rem difficilem postulasti: átamen si videris me quando tollar á te, erit tibi quod petisti; si autem non videris, non erit.

11. Cumque pergerent, et incidentes sermocinarentur, ecce currus igneus, et equi ignei dividerunt utrumque: et ascendit Elias per turbinem in caelum.

12. Eliseus autem videbat, et clamabat: Pater mi, pater mi, currus Israel, et auriga eius. Et non vidit eum amplius: apprehenditque vestimenta sua, et scidit illa in duas partes.

13. Et levavit pallium Eliae, quod ceciderat ei: reversusque stetit super ripam Iordanis.

14. Et pallio Eliae, quod ceciderat ei, percussit aquas, et non sunt divisae. Et dixit: Ubi est Deus Eliae etiam nunc? Percussitque aquas, et divisae sunt hinc, atque illuc, et transit Eliseus.

15. Videntes autem filii prophetarum, qui erant in Jericho contra, dixerunt: Requie-

1. 9. Difer que tenga una doble medida de tu espíritu, como siendo tu primogénito.  
2. 10. Hebr. difer. *Tú me pides mucho.*  
3. 12. Hebr. lit. el carro de Israel y su caballaría; es decir, la fuerza de Israel. La caballaría y los carros de guerra eran entonces la fuerza de los ejércitos.  
4. 14. Estas palabras, *et aquae non sunt divisae*, no se hallan en el hebreo.  
5. 15. En lugar de *etiam nunc*, se lee en el hebreo, *etiam ipse*, tal vez por *nunc*.

Elias descansa sobre Eliséo. Y llegando á su presencia se postraron á sus pies con un profundo respeto,

16. Y le dijeron: Tienes entre tus siervos cincuenta hombres fuertes que pueden ir á buscar á tu amo; porque tal vez el Espíritu del Señor lo habrá arrebatado, y lo habrá arrojado á alguna parte sobre un monte ó en un valle. Eliséo les respondió: No enviéis,

17. Mas ellos lo obligaron con sus instancias á que finalmente condescendiera y les dijera<sup>1</sup>: Enviad. Ellos, pues, enviaron cincuenta hombres, que habiéndolo buscado tres dias, no lo encontraron.

18. Regresaron despues á encontrar á Eliséo, que permanecía en Jericó, y él les dijo: ¿No os tenia yo dicho: No enviéis?

19. Los habitantes de la ciudad dijeron tambien á Eliséo: Señor, la morada de esta ciudad es muy cómoda, como lo estás mirando tú mismo; pero sus aguas son pesimas, y le tierra estéril.

20. Eliséo les respondió: Traedme un vaso nuevo, y echadé sal dentro. Cuando se lo llevaron,

21. Se dirigió á la fuente; y habiendo arrojado la sal al agua, dijo: Esto dice el Señor: He sanado estas aguas, y en lo venidero ya no caerán ni muerte ni esterilidad.

22. Quedaron pues estas aguas saludables, como hasta el día lo son, conforme á la palabra que entonces pronunció Eliséo.

23. De allí salió Eliséo para Betel. Y cuando él iba por el camino unos muchachuelos salieron de la ciudad, y se burlaron de él, diciéndole: Sube, calvo: sube, calvo.

vit spiritus Eliae super Eliseum. Et venientes in occursum eius, adoraverunt eum prout in terram.

16. Dixeruntque illi: Ecce, cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes, qui possunt ire, et quaerere dominum tuum, ne forte tulerit eum Spiritus Domini, et proiecerit eum in unum montium, aut in unam vallium. Qui ait: Nolite mittere.

17. Coegeruntque eum, donec acquiesceret, et diceret: Mittite. Et miserunt quinquaginta viros: qui cum quaesissent tribus diebus, non inveni-erunt.

18. Et reversi, sunt ad eum: at ille habitabat in Jericho, et dixit eis: Numquid non dixi vobis: Nolite mittere?

19. Dixerunt quoque viri civitatis ad Eliseum: Ecce habitatio civitatis huius optima est, sicut tu ipse domine perspicis: sed aquae pessimae sunt et terra sterilis.

20. At ille ait: Afferte mihi vas novum, et mitte in illud sal. Quod cum attulissent,

21. Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, et ait: Haec dicit Dominus: Sanavi aquas has, et non erit ultra in eis mors, neque sterilitas.

22. Sanatae sunt ergo aquae usque in diem hanc, iuxta verbum Elisei, quod locutus est.

23. Ascendit autem inde in Bethel: cumque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de civitate, et illudabant ei, dicentes: Ascende calve, ascende calve.

1. 17. Hebr. difer. Mas en tanto que él desiere *rendirse á su deseo*, ellos comenzaron instándole, y finalmente les dijo.

24. Volviéndose á ellos Eliséo, les echó una mirada, y para castigar la injuria que ellos habian hecho, no á su persona, sino á su ministerio, los maldijo en el nombre del Señor, de quien él tenia el honor de ser profeta. Al mismo tiempo salieron del bosque dos osos, que se arrojaron sobre esta tropa de muchachos, é hicieron pedazos á cuarenta y dos.

25. Eliséo se fue despues al monte Carmelo, de donde regresó á Samaria.

24. Qui cum respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini: egressique sunt duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.

25. Abiit autem inde in montem Carmeli, et inde reversus est in Samariam.

CAPITULO III.

El rey de Moab rehusa pagar tributo al rey de Israel. Está principe marcha contra él con el rey de Judá y al de Edom. Eliséo liberta su ejército que estaba en peligro de perecer. Los Moabitas son vencidos.

1. El año décimo octavo del reinado de Josafat, rey de Judá, Joram, hijo segundo de Acab, reinó sobre Israel en Samaria, y su reinado duró doce años.

2. Hizo lo malo delante del Señor, pero no tanto como su padre y su madre, porque quitó las estatuas de Baal, que su padre habia mandado hacer.

3. Sin embargo, siempre permaneció en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel haciéndolo adorar las beceras de oro; y no se apartó de ellos.

4. Mesa, rey de Moab, criaba muchos ganados, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con sus vellones.

5. Pero despues de la muerte de Acab violó el tratado que habia celebrado con el rey de Israel; y la muerte precipitada de Ocozias no le permitió hacerlo entrar en razon.

6. Por esto el rey Joram que le

1. JORAM vero filius Achab regnavit super Israel in Samaria anno decimo octavo Josaphat regis Judae. Regnavitque duodecim annis.

2. Et fecit malum coram Domino, sed non sicut pater suus et mater: tulit enim statuas Baal, quas fecerat pater eius.

3. Verumtamen in peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel, adhaesit, nec recessit ab eis.

4. Porro Mesa rex Moab nutrebat pecora multa, et solvebat regi Israel centum millia agnorum, et centum millia arietum cum velleribus suis.

5. Cumque mortuus fuisset Achab, praevaricatus est foedus, quod habebat cum rege Israel.

6. Egressus est igitur rex

¶ 1. Puede ser que este año décimo octavo sea una continuacion del décimo septimo, que se lee en el lib. precedente cap. xxiii. ¶ 52. y como en el mismo libro parece que debe leerse el décimo nono, es consiguiente, que aqui deba leerse el vigésimo. Vese lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tom. v.

Joram in die illa de Samaria, et recensuit universum Israel.

7. Misitque ad Iosaphat regem Juda, dicens: Rex Moab recessit á me, veni mecum contra eum ad praelium. Qui respondit: Ascendam: qui meus est, tuus est: populus meus, populus tuus: et equi mei, equi tui.

8. Dixitque: Per quam viam ascendemus? At ille respondit: Per desertum Idumaeae.

9. Perrexerunt igitur rex Israel, et rex Iuda, et rex Edom, et circumierunt per viam septem dierum, nec erat aqua exercitui, et iumentis, quae sequebantur eos.

10. Dixitque rex Israel: Heu heu, congregavit nos Dominus tres reges, ut traderet in manus Moab.

11. Et ait Iosaphat: Estne hic propheta Domini, ut deprecemur Dominum per eum? Et respondit unus de servis Regis Israel: Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Eliae.

12. Et ait Iosaphat: Est apud eum sermo Domini. Descenditque ad eum rex Israel, et Iosaphat rex Iuda, et rex Edom.

13. Dixit autem Eliseus ad regem Israel: Quid mihi, et tibi est? vade ad prophetas patris tui, et matris tuae. Et ait illi rex Israel: Quare congregavit Dominus tres reges

sucedió, teniendo determinado hacer la guerra á Moab, salió entónces de Samaria, pasó revista á todas las tropas de Israel,

7. Y envió á decir á Josafat, rey de Judá: El rey de Moab se ha sublevado contra mí: Ven conmigo para combatirlo. Josafat le respondió: Iré contigo. Lo que es mio, tuyo es; mi pueblo es tu pueblo, y mis caballos son tus caballos.

8. Y dijo: ¿Por qué camino iremos? Joram le respondió: Por el desierto de Iduméa, para evitar las dificultades que podríamos encontrar en el paso del Jordan.

9. Marcharon pues con su ejército el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom, tributario de Josafat, á quien él habia unido sus tropas, y anduvieron rodeando al rededor del mar Muerto por el camino del desierto, que conduce al pais de Moab, por espacio de siete dias, sin encontrar enemigos; pero no habia agua para el ejército, ni para las bestias que los seguian.

10. Entónces el rey de Israel dijo: ¡Ay! ay! ay! el Señor nos ha juntado aquí á tres reyes, para entregarnos en las manos de Moab.

11. Josafat respondió: ¿Hay aquí por ventura un profeta del Señor, para implorar por su medio la misericordia del Señor? Uno de los siervos del rey de Israel respondió: Aquí se halla Eliséo, hijo de Safat, que daba aguamnos á Elias, y le servia.

12. Josafat dijo: El Señor habla por él. Entónces el rey de Israel, Josafat, rey de Judá, y el rey de Edom fueron á ver á Eliséo.

13. Y Eliséo dijo al rey de Israel, que aun no habia destruido los altares de Baal: ¿Qué tienes de que ver conmigo? Vé á los profetas de tu padre y de tu madre. El rey de Israel le dijo: ¿De dónde proviene, que el

¶ 13. En el hebreo se lee Ne quis. Parece que S. Gerónimo, autor de nuestra Vul.

Señor haya juntado tres reyes, para entregarlos en manos de Moab?

14. Eliseo le dijo: Vive el Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no respetará la persona de Josafat, rey de Judá, ni una mirada to habrán dado, ni te habria tenido consideracion alguna.

15. Mas ahora traedme uno que pulse la harpa para calmar con el sonido de este instrumento la emocion que mi zelo me ha causado contra ti. Y cantando con la harpa el hombre, la mano del Señor vino sobre Eliseo; él fue lleno de su espíritu, y dijo:

16. He aquí lo que dice el Señor: Haced muchos fosos á lo largo del canal de este arroyo;

17. Porque esto dice el Señor: No veréis ni viento, ni lluvia; y sin embargo, el canal de este arroyo estará lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestros siervos, y vuestras bestias.

18. Y aun esto no es sino una pequeña parte de lo que el Señor quiere hacer por vosotros; á mas de esto, entregará á Moab en vuestras manos.

19. Destruiréis todas las ciudades fuertes, todas las plazas mas importantes; cortaréis de raíz todos los árboles frutales, cegaréis todas las fuentes, y cubriréis de piedras todos los campos mas fértiles.

20. Al otro día por la mañana á la hora en que se acostumbra ofrecer el sacrificio, vinieron las aguas repentinamente á lo largo del camino de Edom, y llenaron la tierra.

21. Los Moabitas, habiendo sabido que habian venido los reyes á atacarlos, juntaron á cuantos podian tomar las

hos, ut traderet eos in manus Moab?

14. Dixitque ad eum Eliseus: Vivit Dominus exercituum, in cuius conspectu sto, quod si non vultum Iosaphat regis Iudae erubescerem, non attendissem quidem te, ne respicissem.

15. Nunc autem adducite mihi psalterium. Cumque caneret psalterium, facta est super eum manus Domini, et ait:

16. Haec dicit Dominus: Facite alveum torrentis huius fossas, et fossas.

17. Haec enim dicit Dominus: Non videbitis ventum, neque pluviam; et alveus iste replebitur aquis, et bibetis vos, et familiae vestrae, etumenta vestra.

18. Parumque est hoc in conspectu Domini: insuper tradet etiam Moab in manus vestras.

19. Et percutietis omnem civitatem munitam, et omnem urbem electam, et universum lignum fructiferum succidetis, cunctosque fontes aquarum obturabitis, et omnem agrum egregium operietis lapidibus.

20. Factum est igitur mane, quando sacrificium offerri solet, et ecce, aquae veniebant per viam Edom, et repleta est terra aquis.

21. Universi autem Moabitarum audientes quod ascendissent reges ut pugnarent ad-

versum eos, convocaverunt omnes qui accincti erant balteo desuper, et steterunt in terminis.

22. Primoque mane surgentes, et orto iam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabitarum contra aquas rubras quasi sanguinem.

23. Dixeruntque: Sanguis gladius est: pugnaverunt reges contra se, et caesi sunt mutuo: nunc perge ad praedam Moab.

24. Perrexeruntque in castra Israel: porro consurgens Israel, percussit Moab: et illi fingerunt coram eis. Venerunt igitur qui vicerant, et percusserunt Moab.

25. Et civitates destruxerunt, et omnem agrum optimum: mittentes singuli lapides, repleverunt: et universos fontes aquarum obturaverunt: et omnia ligna fructifera succiderunt, ita ut muri tantum fictiles remanerent: et circumdata est civitas á fundibulariis, et magna ex parte percussa.

26. Quod cum vidisset rex Moab, praevaluisse scilicet hostes, tulit secum septingentos viros educentes gladium, ut irrumperent ad regem Edom: et non potuerunt.

27. Arripiensque filium suum

armas, y todos juntos vinieron á espararlos en sus fronteras.

22. Y habiéndose levantado muy de mañana, cuando los rayos del sol brillaban sobre las aguas, les pareció verlas rojas como la sangre;

23. Y entre sí dijeron: Esta es la espada que ha esparcido tanta sangre: los reyes combatieron uno contra otro, y mutuamente se mataron: Moabitas, marchad con valor para llevar los despojos.

24. Vinieron pues al campo de Israel, mas bien por el pillage que por combatir. Pero los Israelitas saliendo repentinamente, batieron á los de Moab que estaban desordenados, y que, siendo esto lo ménos que esperaban, huieron delante de ellos. Los victoriosos los persiguieron, los destruyeron,

25. Destruyeron sus ciudades, llenaron los campos mas fértiles de piedras, que cada uno vino á arrojar allí, cegaron todas las fuentes, echaron abajo todos los árboles frutales, y no dejaron en pie sino las paredes de ladrillo. La ciudad capital, á donde el rey se habia retirado, fue tambien atacada por los honderos, y una gran parte de las paredes fue derribada por las piedras que despedian las máquinas.

26. El rey de Moab, viendo que no podia resistir á los enemigos, tomó con él setecientos hombres de guerra para formar los cuarteles del rey de Edom, donde él creia encontrar ménos resistencia; pero no pudieron conseguirlo.

27. Arrebatando entonces á su hi-

Y 21. Hebr. dif. Todos los que estaban en edad de cargar las armas, y los de mayor edad, es decir, los demas que puedan estar exceptuados por su edad.

Y 24. El sentido del hebreo seria: et percusserunt intrantes et percipientes, vinieron á derramarse sobre ellos, haciéndolos pedazos.

Y 25. Hebr. Hasta no dejar mas que las piedras de la ciudad llamada Kir-Harseth, es decir, murallas de ladrillos. Y esta ciudad fue situada &c. Kir-Harseth es la misma que Ar ó Areópolis, capital de los Moabitas. Se podrá sospechar aqui en el hebreo una trasposicion, de muerte que el sentido seria: y los honderos arrojaron á Kir-Harseth, y continuaron combatiéndola, hasta no dejar mas que piedras.

Entonces en lugar de lapides ejus, se leeria lapides.

gata, leyó aqui como en el Génesis, in. L. Quare ó Numquid. A la letra etiam ne est quod. Hay algo por ventura?  
Y 14. Difer. En cuya presencia permanezco, en cuyo servicio estoy.  
Y 16. Difer. En el canal del arroyo.  
Y 19. En el hebreo se lee, dolore afficiatis, tal vez por obruetis, que comunmente se usó con lapidibus.  
Y 20. Es decir, al salir el sol.

jo mayor, que debía reinar después de él, lo ofreció en holocausto sobre la muralla, para que sus dioses le fueran propicios. Lo que visto por los Israelitas, se horrorizaron de una acción tan bárbara; y retirándose en el instante de las tierras de Moab, se volvieron á su país.

primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super muram: et facta est indignatio magna in Israel, statimque recesserunt ab eo, et reversi sunt in terram suam.

CAPITULO IV.

Eliséo multiplica el aceite de una pobre viuda. Hace que Dios dé un hijo á la Sunamita. Este hijo muere, y él lo resuscita. Quita la amargura á algunas yerbas, y sacia cien personas con algunos panes.

289.

1. Mas la esposa de uno de los profetas vino á clamar á Eliséo, y le dijo: Mi marido, que era siervo tuyo, ha muerto, y tú sabes que tu siervo temia al Señor, y su acreedor viene ahora á llevarse mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos.

2. Eliséo la dijo: ¿Qué quieres que yo haga? Dime ¿qué tienes en tu casa? Ella respondió: Tu siervo no tiene en su casa sino un poco de aceite para ungirme<sup>1</sup>.

3. Eliséo la dijo: Vé, y toma prestado de tus vecinos un gran numero de vasos vacios;

4. Y despues que hubieres vuelto á entrar en tu casa, cierra la puerta; y estando dentro tú y tus hijos, echa de ese aceite que tienes en todos estos vasos, y cuando estuvieren llenos, los quitarás.

5. Fue pues esta muger, y se encerró en casa ella y sus hijos: estos le presentaban vasos, y ella los llenaba de aceite.

6. Y cuando se llenaron todos los vasos, dijo á su hijo: Traedme todavía un vaso. El la respondió: Ya no hay mas; y se estancó el aceite.

7. Fue esta muger á dar cuenta

1. MULIER autem quaedam de uxoribus prophetarum clamabat ad Eliseum, dicens: Servus tuus vir meus mortuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum: et ecce creditor venit ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.

2. Cui dixit Eliseus: Quid vis ut faciam tibi? Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respondit: Non habeo ancilla tua quidquam in domo mea, nisi parum olei, quo ungar.

3. Cui ait: Vade, pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.

4. Et ingredere, et claudi ostium tuum, cum intrinsecus fueris tu, et filii tui: et mitte inde in omnia vasa haec: et cum plena fuerint, tolles.

5. Ivit itaque mulier, et clausit ostium super se, et super filios suos: illi offerrebant vasa, et illa infundebat.

6. Cumque plena fuissent vasa, dixit ad filium suum: Affer mihi adhuc vas. Et illa respondit: Non habeo, stetitque oleum.

7. Venit autem illa, et indi-

† 2. Quo ungar. Estas dos palabras no se hallan en el hebreo.

eavit homini Dei. Et ille, Vade, inquit, vende oleum, et redde creditori tuo: tu autem, et filii tui vivite de reliquo.

8. Facta est autem quaedam dies, et transibat Eliseus per Sunam: erat autem ibi mulier magna, quae tenuit eum ut comederet panem: cumque frequenter inde transiret, dicebant ad eam ut comederet panem.

9. Quae dixit ad virum suum: Animadverto quod vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.

10. Faciamus ergo ei coenaculum parvum, et ponamus ei in eo lectulum, et mensam, et sellam, et candelabrum, ut cum venerit ad nos, maneat ibi.

11. Facta est ergo dies quaedam, et veniens divertit in coenaculum, et requievit ibi.

12. Dixitque ad Giezi puerum suum: Voca Sunamitidem istam. Qui cum vocasset eam, et illa stitisset coram eo,

13. Dixit ad puerum suum: Loquere ad eam: Ecce, sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militiae? Quae respondit: In medio populi mei habito.

14. Et ait: Quid ergo vult ut faciam ei? Dixitque Giezi: Ne quaeras: filium enim non habet, et vir eius senex est.

15. Praecipit itaque ut vocaret eam: quae cum vocata fuisset, et stitisset ante ostium.

16. Dixit ad eam: In tempore isto, et in hac eadem

de todo al varon de Dios, quien la dijo: Vende este aceite; paga á tu acreedor lo que se le debe; y con lo demas vive tú y tus hijos.

8. Pasaba un dia Eliséo por Sunam, ciudad de la tribu de Issacar: y una muger de consideracion lo hizo detener para que comiera; y pasando frecuentemente por allí iba á alojarse á su casa para comer.

9. Esta muger entonces dijo á su marido: Yo creo que este hombre que frecuentemente pasa por nuestra casa, es un varon de Dios y un santo.

10. Hagamos que se le forme un pequeño aposento, y pongámosle allí una cama, una mesa, una silla y un candelero, para que cuando él venga á vernos, permanezca allí.

11. Habiendo pues un dia venido Eliséo á Sunam, se fue á alojarse á este aposento, y allí descansó.

12. Y dijo á su criado Giezi: Haz que venga esta Sunamita: la hecho venir Giezi, y habiéndose ella presentado.

13. El dijo á su criado: Dila de mi parte: Tú nos has hecho toda clase de servicios; ¿qué quieres pues haga yo en tu favor? Tienes algun negocio, y quieres que hable por tí al rey ó al general de sus ejércitos? Ella le respondió: Yo vivo en paz aquí en medio de mi pueblo.

14. Eliséo dijo á Giezi: ¿Qué quieres, pues, que haga yo por ella? Giezi le respondió: No es necesario preguntarla; porque no tiene hijos, y su marido ya es anciano.

15. Ordenó pues Eliséo á Giezi, que llamara á esta muger: y habiendo ella venido, se detuvo en la puerta de su aposento, no atreviéndose á entrar por respeto.

16. Habiéndola hecho entrar, Eliséo la dijo: Dentro de un año en es-

† 12. y siguientes dif. Giezi la hizo venir, y ella se detuvo delante de la puerta. El pues habia dicho á su criado: Dila de mi parte &c.

Luc. vi. 27.

te mismo tiempo, y á esta misma hora", si Dios te conserva la vida, tendrás un hijo en tu vientre. Ella le respondió: No, mi señor, no varon de Dios, no engañes, te suplico, á tu sierva, prometiéndole lo que ella no puede esperar.

17. En seguida concibió esta muger, y en el mismo tiempo y en la hora misma que Eliséo había dicho, parió un hijo.

18. El hijo creció, y habiendo salido un día á encontrar á su padre, que estaba con los cegadores,

19. Le dijo: Me duele la cabeza, la cabeza me duele. Su padre dijo á uno de sus siervos: Toma este niño, y llévalo á su madre.

20. El lo tomó, y lo llevó á su madre; y temiéndolo sobre sus rodillas hasta el medio día, él murió.

21. Sabió ella despues al *aposen- to del* varon de Dios, y en su cama puso al niño; y habiendo cerrado la puerta, salió á encontrar á su marido, y le dijo: Te suplico que envíes conmigo uno de tus criados; y yo tomaré la asna para ir corriendo hasta donde está el varon de Dios, y volverme.

22. Y le dijo: Me suplico que envíes conmigo uno de tus criados; y yo tomaré la asna para ir corriendo hasta donde está el varon de Dios, y volverme.

23. Su marido la respondió: ¿Qué causa hay para que vayais á verlo? Hoy no es ni el dia primero del mes, ni dia del sábado, *en que pudieras aprovecharte de las instrucciones que él hace al pueblo en esos dias.* Ella le respondió: Me conviene ir<sup>16</sup>.

24. Hizo pues ensillar la asna, y dijo á su criado: Llévame prontamente, y nada me detenga en mi viaje; y haz todo lo que te mandó.

16. Hebr. dif. En este mismo tiempo, y á esta misma hora dentro de un año abrazarás un hijo. *Inf.* V 17.

17. Hebr. dif. Paz. *Tranquilízate, no te inquietes.*

18. Hebr. Guíame, y marcha no me impidas el avanzar, hasta que yo te lo diga. De *Sunan* al monte Carmelo, en donde habitaba Eliséo, no había menos de seis ó siete leguas.

hora, si vita comes fuerit, habebis in utero filium. At illa respondit: Noli quæso domine mi, vir Dei, noli mentiri ancillæ tuæ.

17. Et concepit mulier, et peperit filium in tempore, et in hora eadem, qua dixerat Elisæus.

18. Crevit autem puer. Et cum esset quædam dies, et egressus esset ad patrem suum, ad messorés,

19. Ait patri suo: Caput meum doleo, caput meum doleo. At ille dixit puer: Tolle, et duc eum ad matrem suam.

20. Qui cum tulisset, et duxisset eum ad matrem suam, posuit eum illa super genua sua usque ad meridiem, et mortuus est.

21. Ascendit autem, et collocavit eum super lectulum hominis Dei, et clausit ostium; et egressa,

22. Vocavit virum suum, et ait: Mitte mecum, obsecro, unum de pueris, et asinam, ut excurram usque ad hominem Dei, et revertar.

23. Qui ait illi: Quam ob causam vadis ad eum? hodie non sunt Calendæ, neque Sabbatum. Quæ respondit: Vadam.

24. Stravitque asinam, et præcepit puer: Mina, et propera, ne mihi moram facias in eundo; et hoc age quod præcipio tibi.

25. Profecta est igitur, et venit ad virum Dei in montem Carmeli: cumque vidisset eam vir Dei eontra, ait ad Giezi puerum suum: Ecce sunamitis illa.

26. Vade ergo in occursum eius, et dic ei: Recte ne agitur circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quæ respondit: Recte.

27. Cumque venisset ad virum Dei in montem, apprehendit pedes eius: et accessit Giezi ut amoveret eam. Et ait homo Dei: Dimitte illam: anima enim eius in amaritudine est et Dominus celavit á me, et non indicavit mihi.

28. Quæ dixit illi: Numquid petivi filium á Domino meo? numquid non dixi tibi: Ne illudas me!

29. Et ille ait ad Giezi: Accinge lumbos tuos, et tolle baculum meum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum; et si salutaverit te quispiam, non respondeas illi; et pones baculum meum super faciem pueri.

30. Porró mater pueri ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergo, et secutus est eam.

31. Giezi autem præcesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus: revarsusque est in occursum eius, et nuntiavit ei, dicens: Non surrexit puer.

32. Ingressus est ergo Elisæus domum, et ecce puer mortuus iacebat in lectulo eius.

33. Ingressusque clausit ostium super se, et super puerum: et oravit ad Dominum.

25. Pásoselo pues en camino, y fue á ver al hombre de Dios al monte Carmelo. Y el hombre de Dios habiendo percibido que venia á él, dijo á Giezi su criado: He aquí á la Sunamitis.

26. Vé á encontrarla, y dile: ¿Te va bien á tí, á tu marido y á tu hijo? Y ella respondió: Muy bien.

27. Y habiendo llegado al hombre de Dios sobre el monte, se arrojó á sus pies, y Giezi se acercó á ella para apartarla. Mas el hombre de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está llena de amargura, y el Señor me lo ha ocultado, y no me lo ha hecho conocer.

28. La muger entánces le dijo: ¿Por ventura te pedí yo un hijo, señor mio? ¿No te dije que no me enganaras?

29. Eliséo dijo á Giezi: Cíñe tus lomos, para que levantes tu ropa; toma en tu mano mi báculo, y vete á casa de esta muger. Si encontrases á alguno, no lo saludes; y si alguno te saludare, no le respondas: *en una palabra, nada te detenga en el camino.* Y cuando hubieres llegado, pon mi báculo sobre el rostro del niño.

30. Pero la madre del niño dijo á Eliséo: Te juro por el Señor y por tu vida no apartarme de tí hasta que vayas conmigo. Partió él, pues, y la siguió.

31. Entre tanto Giezi había salido ántes que ellos, y había puesto el báculo de Eliséo sobre el rostro del niño; pero no había recobrado ni la voz, ni el sentido: regresó pues á presentarse á su amo, y vino á decirle: No ha resucitado el niño.

32. Entró en seguida Eliséo en la casa, y encontró al niño muerto acostado sobre su lecho.

33. Se encerró en meditación con el niño, é hizo oracion al Señor.

34. Despues de esto subió sobre la cama, y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre la boca de él; sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos; y se epocóio' sobre el niño, y la carne del niño entró en calor.

35. Y habiendo bajado de la cama, se pasó y dió dos vueltas en el aposento; volvió á subir otra vez á la cama, y se acostó sobre el niño: el niño entónçes bostezó' siete veces, y abrió los ojos.

36. Eliseo despues llamó á Giezi, y le dijo: Haz que venga esta Sunamitis. Ella vino al instante, y entró en el aposento. Eliseo la dijo: Toma tu hijo.

37. Esta muger se acercó á él, se arrojó á sus pies, y postrada lo adoró; y habiendo tomado á su hijo, se salió.

38. Y Eliseo, despues de este milagro, se volvió, no al Carmelo de donde habia venido, sino á Gálgala. Habia pues hambre allí, y los hijos de los profetas habitaban con Eliseo, y dijo á uno de sus siervos: Toma una grande olla, y dispon de comer para los hijos de los profetas.

39. Y habiendo salido uno de ellos á recoger yerbas en el campo, encontró una especie de vna silvestre, y recogió coloquintidas del campo y llenó su manto. Habiendo regresado, las despedazó, y las puso á cocer en la olla, porque ignoraba' lo que aquello era.

40. Sirvieron, pues, de comer á los discipulos de Eliseo, los que habiendo gustado, exclamaron: Hombre de Dios, en esta olla hay algun veneno mortal. Y no pudieron comer.

41. Eliseo les dijo: Traedme harina. Se la llevaron, y la echó en la olla, y les dijo: Presentad esto á to-

Y 34. Hebr. dif. Y se acostó sobre el infante: esta es la misma expresion que en el V siguiente.

Y 35. Hebr. dif. Estornudó.

Y 39. Hebr. Ellos no sabian.

34. Et ascendit, et incubit super puerum: posuitque os suum super os eius, et oculos suos super oculos eius, et manus suas super manus eius: et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.

35. At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illic: et ascendit, et incubit super eum: et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.

36. At ille vocavit Giezi, et dixit ei: Voca Sunamitidem hanc. Quae vocata, ingressa est ad eum. Qui ait: Tolle filium tuum.

37. Venit illa, et corruit ad pedes eius, et adoravit super terram: tulitque filium suum, et egressa est.

38. Et Eliseus reversus est in Gálgala. Erat autem fames in terra, et filii prophetarum habitabant coram eo. Dixitque uni de pueris suis: Pone ollam grandem: et coque pulmentum filis prophetarum.

39. Et egressus est unus in agrum ut colligeret herbas agrestes: invenitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocynthidas agri, et implevit pallium suum, et reversus concidit in ollam pulmenti: nesciebat enim quid esset.

40. Infuderunt ergo sociis, ut comederent: cumque gustassent de coctione, clamaverunt, dicentes: Mors in olla, vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41. At ille, Afferte, inquit, farinam. Cumque tulissent, misit in ollam, et ait: Infunde

turbae, ut cómedant. Et non fuit ampliùs quidquam amaritudinis in olla.

42. Vir autem quidam venit de Baalsalisa deferens viro Dei panes primitiarum, viginti panes hordeaceos, et frumentum novum in pera sua. At ille dixit: Da populo ut comedat.

43. Responditque ei minister eius: Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rursum ille ait: Da populo, ut comedat; haec enim dicit Dominus: Cómedent, et supererit.

44. Posuit itaque coram eis: qui comederunt, et superfuit iuxta verbum Domini.

Y 42. Ciudad de la tribu de Dan.

Ibid. Hebr. dif. Que estaba todavia en espiga.

Ibid. Dif. á ese mundo: es decir, á los discipulos de los profetas.

CAPITULO V.

Naaman es curado de la lepra por el profeta Eliseo: Giezi es atacado de esta enfermedad por haber recibido dones de Naaman.

1. NAAMAN princeps militiae regis Syriae, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus: per illum enim dedit Dominus salutem Syriae: erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2. Porrò de Syria egressi fuerant latrunculi, et captivam duxerant de Terra Israël puellam parvulam, quae erat in obsequio uxoris Naaman.

3. Quae ait ad dominam suam: Utinam fuisset dominus meus ad prophetam, qui est in Samaria: profectò curasset eum á lepra, quam habet.

4. Ingressus est itaque Naaman ad dominum suum, et nunciavit ei, dicens: Sic et sic locuta est puella de Terra Israël.

Y 2. De Siria. La preposicion no está en el hebreo.

dos, y cada uno coma. Y no hubo ya mas amargura en la olla.

42. Y llegó un hombre de Baalsalisa, que traía al varon de Dios panes de las primicias, veinte panes de cebada y de trigo nuevo en su alforja. Eliseo dijo á su siervo: Da de comer estos panes al pueblo.

43. Su siervo le respondió: ¿Cuánto es esto para servir á cien personas? El volvió á decirle: Da de comer este pan al pueblo; porque he aquí lo que dice el Señor: Comerán, y sobrará.

44. Presentó, pues, estos panes á las personas; las que comieron, y sobró, segun la palabra que el profeta habia dicho de parte del Señor.

5. El rey de Siria le respondió: Ve, y yo escribiré en tu favor al rey de Israel. El partió, pues, de Siria, llevo consigo diez talentos de plata, seis mil escudos de oro, y diez vestidos nuevos:

6. Llevó al rey de Israel la carta del rey de Siria concebida en estos términos: Cuando hayas recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naaman mi siervo, para que lo cures de su lepra.

7. El rey de Israel, habiendo leído esta carta, rasgó sus vestiduras, y dijo: ¿Soy por ventura un Dios, para poder quitar y dar la vida? ¿Para qué enviarme así un hombre á fin que yo lo cure de su lepra? Ved que este soberano solo busca un pretexto para romper conmigo.

8. Eliséo, varon de Dios, habiendo sabido que el rey de Israel habia rasgado sus vestiduras, envió á decirle: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Présenteseme ese hombre, y sepa que hay profeta en Israel.

9. Vino, pues, Naaman con sus caballos y sus carros, y se detuvo en la puerta de la casa de Eliséo.

10. Y Eliséo le envió un mensajero diciéndole: Ve á lavarte siete veces en el Jordan, y tu carne sanará, y quedará limpia.

11. Irritado Naaman comenzó á retirarse, diciendo: Yo creía que él vendría á verme, y que estando en pie invocaría el nombre del Señor su Dios, que con su mano tocaría mi lepra, y me sanaría.

12. ¿Qué, no tenemos en Damasco los rios de Abana y de Farfar, que son mejores que todos los de Israel, para ir á lavarme en ellos y lina-

5. Dixitque ei rex Syriae: Vade, et mittam litteras ad regem Israel: Qui cum profectus esset, et tulisset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,

6. Detulit litteras ad regem Israel, in haec verba: Cum acceperis epistolam hanc, scito quod miserim ad te Naaman servum meum, ut cures eum á lepra sua.

7. Cumque legisset rex Israël litteras, scidit vestimenta sua, et ait: Numquid Deus ego sum, ut occidere possim, et vivificare, quia iste misit ad me, ut cirem hominem á lepra sua? animadvertite, et videte quòd occasiones quaerat adversum me.

8. Quod cum audisset Elisens vir Dei, scidisse videlicet regem Israël vestimenta sua, misit ad eum, dicens: Quare scidisti vestimenta tua? veniat ad me, et sciat esse prophetam in Israël.

9. Venit ergo Naaman cum equis, et curribus, et stetit ad ostium domus Elisiei:

10. Misitque ad eum Elisens nuncium, dicens: Vade, et lavare septies in Iordane, et recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.

11. Iratus Naaman recedebat, dicens: Putabam quòd egrederetur ad me, et stans invocaret nomen Domini Dei sui, et tangeret manum suam locum leprae, et curaret me.

12. Numquid non meliores sunt Abana, et Pharfpar, fluvii Damasci omnibus aquis Israël, ut laver in eis, et munda-

der? Cum ergo vertisset se, et abiit indignans,

13. Accesserunt ad eum servi sui, et locuti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixisset tibi propheta, certè facere deberas: quanto magis quia nunc dixit tibi: Lavare, et mundaberis?

14. Descendit, et lavit in Iordane septies iuxta sermonem viri Dei, et restituta est caro eius, sicut caro pueri parvuli, et mundatus est.

15. Reversusque ad virum Dei cum universo comitatu suo, venit, et stetit coram eo, et ait: Verè scio quòd non sit alius Deus in universa terra, nisi tantum in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem á servo tuo.

16. At ille respondit: Vivit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam. Cumque vim faceret, penitus non acquievit.

17. Dixitque Naaman: Ut vises, obsecro, concede mihi servo tuo ut tollam onus duorum burdonum de terra: non enim facies ultra servus tuus holocaustum, aut victimam diis alienis, nisi Domino.

18. Hoc autem solum est, de quo deprecheris Dominum pro servo tuo, quando ingredietur dominus meus templum Remmon, ut adoret: et illo innitente super manum meam, si adoravero in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus ser-

viar mi cuerpo? Habiendo él, pues, vuelto á la espalda, y retirándose indignado,

13. Se le acercaron sus criados, y le dijeron: Padre: aunque el profeta te hubiera ordenado una cosa muy difícil, deberias sin embargo hacerla. ¿Cuánto mas debes obedecerlo cuando te dice: Ve á lavarte y quedarás limpio!

14. Retirose, pues, y se lavó siete veces en el Jordan, según el varon de Dios se lo habia ordenado, y quedó su carne como la carne de un niño sano, y se halló sano.

15. Despues de esto se volvió á ver al varon de Dios con toda su comitiva; y vino á presentárselle, y le dijo: Conozco ciertamente que no hay otro Dios en toda la tierra, que el que hay en Israel: te suplico, pues, que recibas lo que tu siervo te ofrece.

16. Eliséo le respondió: Vive el Señor, ante quien ahora estoy, que nada te recibiré. Y por mucho que le instó Naaman, él nunca quiso condescender.

17. Dijo le pues Naaman: Es menester hacer lo que quieres; pero te pido que me permitas llevar de la tierra de este pais lo que cargan dos muleros; porque de aqui adelante tu siervo no ofrecerá mas holocaustos ó víctimas á los dioses extrangeros, sino que ofrecerá solamente sacrificios al Señor.

18. Una sola cosa hay por la que te suplico que ruegues al Señor en favor de tu siervo, y es, que cuando el rey mi señor entre en el templo de Remmon, á adorar este ídolo apoyándose sobre mi mano, si yo me inclinare para sostener á mi amo, de suerte que parezca que yo adoro tambien en el templo de Remmon, cuan-

Luc. iv. 27.

Y 13. La particula si no se halla en el hebreo.

Y 16. Dit. Quo 7o. servo.

Y 17. Hebr. lit. Et non. Los Setenta et si non. Si tú pues no quieres, concede solamente que yo pueda llevar &c.

Y 18. Este es aqui el unico texto en que se habla de esta divinidad. No están conformes las sentencias sobre su naturaleza. Calmet cree que es el sol.

Y 5. Cerca de 50000 libras de nuestra moneda. (3223 pesos).

Ibid. O seis mil siclos, que hacen casi 70000 libras. (3052 pesos).

Ibid. Dif. Diez pares de vestidos; es decir, diez túnicos y diez mantos. Véase la Disertacion sobre los vestidos de los Hebreos. tom. xii.

do él adora, el Señor me lo perdone<sup>18</sup>.

19. Eliséo le respondió: Vete en paz. Se separó pues Naaman de él; y había ya caminado una legua<sup>19</sup>.

20. Cuando Giezi que servia al varon de Dios dijo en su interior: Mi amo ha perdonado á este Naaman siro, y no ha querido tomar cosa alguna: vive el Señor, que yo correré tras él, y recibiré algun don.

21. Partió pues Giezi en seguimiento de Naaman; y Naaman viéndolo correr hacia él, bajó prontamente de su carro, vino á encontrarlo, y le dijo: ¿Va todo bien?

22. Muy bien, respondió Giezi. Mi amo me ha enviado á decirte, que dos jóvenes de los hijos de los profetas le han llegado á esta hora del monte de Efraim: te ruego que me des para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos.

23. Mejor es, le dijo Naaman, que yo te dé dos talentos. Y lo obligó á recibirlos; y habiendo puesto los dos talentos de plata y los dos vestidos en dos sacos que él ató, hizo que los cargaran dos criados suyos que los llevaron delante de él.

24. Siendo ya por la tarde<sup>20</sup>, los recibió de sus manos, los encerró en su casa, y despidió á los hombres para que se volvieran.

25. Entró Giezi despues, y vino á presentarse ante su amo. Y Eliséo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Giezi le respondió: Tu siervo no ha ido á parte alguna.

26. Mas Eliséo le respondió: Qué, ¿no te era presente<sup>21</sup> mi espíritu, cuando aquel hombre descendió de su carro para encontrarte? Tú pues has recibido ahora<sup>22</sup> plata y vestidos, para

Y 18. En lugar de *adorante eo*, se lee en el hebreo, *adorante me*; pero claramente es esta una falta del copista.

Y 19. Esta traduccion está tomada del hebreo, que Calmet entendió de la longitud de un surco de camino, es decir, de la longitud de un terreno que trabajan dos bueyes, y que casi equivale á 240 pies. (93 una tercia varas).

Y 24. Hebr.: Cuando él hubo llegado á la altura donde estaba Samaria.

Y 25. Hebr. lit. Mi corazón no había ido? Los Sotetas añaden, contigo.

Y 26. So lee en el hebreo *sum tempus*, en lugar de *nunc igitur*.

vo tuu pro hac re.

19. Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit ergo ab eo electo terrae tempore.

20. Dixitque Giezi puer viri Dei: Pepercit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quae attulit: vivit Dominus, quia curram post eum, et accipiam ab eo aliquid.

21. Et secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cum vidisset ille currentem ad se, desiluit de curru in occursum eius, et ait: Recte ne sunt omnia?

22. Et ille ait: Rectè Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim, ex filiis Prophetarum: da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23. Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coëgit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coram eo.

24. Cumque venisset iam vespere, tulit de manu eorum, et reposuit in domo, dimisitque viros, et abierunt.

25. Ipse autem ingressus, stetit coram domino suo. Et dixit Elisæus: Undè venis Giezi? Qui respondit: Non ivit servus tuus quòquam.

26. At ille ait: Nónne cor meum in praesenti erat, quando reversus est homo de curru suo in occursum tuum? Nunc igitur accipisti argentum, et

accepisti vestes ut emas oliveta, et vineas, et oves, et boves, et servos, et ancillas.

27. Sed et lepra Naaman adhaerebit tibi, et semini tuo, usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

Y 26. Hebr. lit. *Accipias argentum et accipisti vestes, et oliveta &c.* Verosimilmente es esta una trasposicion, en lugar de *accepisti argentum, et vestes, et accipisti, es decir, ut accipias oliveta &c.* bien lo tradujo la Vulgata por *ut emas oliveta.*

comprará<sup>23</sup> plantas de olivos, de viñas, de bueyes, ovejas, siervos y esclavas.

27. Pero tambien la lepra de Naaman se te pegará á ti y á todo tu linaje para siempre. Y Giezi se apartó de su amo, cubierto enteramente de una lepra blanca como la nieve.

CAPITULO VI.

Eliséo hace venir sobre el agua el fierro de una hacha. Descubre al rey de Israel los designios que formaba contra él el rey de Siria. Este envia soldados para arrestar al profeta. El rey de Siria sitia á Samaria, y causa en ella una hambre espantosa.

1. Dixerunt autem filii phetarum ad Elisæum: Ecce focus, in quo habitamus coram te, angustus est nobis.

2. Eamus usque ad Iordanem, et tollant singuli de silva materias singulas, ut aedificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ite.

3. Et ait unus ex illis: Veni ergo et tu cum servis tuis. Respondit: Ego veniam.

4. Et abiit cum eis. Cumque venissent ad Iordanem, caedebant ligna.

5. Accidit autem, ut cum unius materiam succidisset, caderet ferrum securis in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu heu domine mi, et hoc ipsum mutò acceperam.

6. Dixit autem homo Dei: Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum: praecidit ergo lignum, et misit illuc: natavitque ferrum,

7. Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8. Rex autem Syriae pugnabat contra Israel, consiliumque

1. En cierto dia los hijos de los profetas dijeron á Eliséo: Tú ves que es muy pequeño para nosotros este lugar en que estamos contigo.

2. Permítenos ir hasta el Jordan, para que cada uno de nosotros corte madera del bosque, y allí nos edifiquemos un alojamiento en que podamos permanecer. Eliséo les respondió: Id.

3. El uno de ellos le dijo: Ven tú tambien con tus siervos. Él le respondió: Yo iré.

4. Y partió con ellos. Y cuando hubieron llegado al Jordan, comenzaron á cortar la madera.

5. Mas caeciò, que al derribar uno de ellos un árbol, cayó en la agua el fierro de su hacha: él al instante gritó, y dijo á Eliséo: ¡Ay mi señor! ¡ay! que esta hacha la tenia prestada.

6. El varon de Dios le dijo: ¿En donde cayó el fierro? El le mostró el lugar. Cortó pues Eliséo un trozo de madera, lo arrojó allí, y el fierro volvió, y nadó sobre el agua.

7. Dijo Eliséo: Tómalo. El extendió la mano, y lo tomó.

8. Combatía en cierta ocasion el rey de Siria contra Israel; y formando

concejo con sus oficiales, les dijo: Es menester que en tal y tal lugar ponga mos una emboscada<sup>8</sup>.

9. El varon de Dios envió pues á decir al rey de Israel: Cuidado, no pases por allí, porque los Sirios deb en estar allí en emboscada.

10. Envío el rey de Israel al lugar que le habia dicho el varon de Dios, y él el primero<sup>9</sup> se apoderó de él; y de esta manera se libertó de los Sirios mas de una y dos veces.

11. Per este accidente se conturbó el corazon del rey de Siria; y habiendo convocado á sus siervos, les dijo: ¿Por qué no me habeis descubierto quien es el que me hace traicion con el rey de Israel?

12. Uno de sus oficiales le respondió: No hay quien te haga traicion, ó rey mi señor; sino que el profeta Eliséo que está en Israel, es quien descubre al rey de Israel, todo lo que en secreto hablas en tu cámara.

13. El les respondió: Id, y ved donde<sup>10</sup> él está, para que yo envíe á prenderlo. Ellos vinieron pues á darle aviso, y le dijeron: Está Eliséo en Dotan, ó Dotan, en los alrededores de Samaria.

14. Prontamente envió allí el rey de Siria caballería, carros y sus mejores tropas; y habiendo llegado por la noche, cercaron la ciudad.

15. El criado del varon de Dios, levantándose al amanecer, salió fuera; y habiendo visto al rededor de la ciudad el ejército, la caballería y los carros, volvió á dar aviso á su amo, y le dijo: ¡Ay mi señor! ¡ay! ¿qué haremos?

16. Eliséo le respondió: No temas, porque hay mas con nosotros que con ellos.

17. En el mismo tiempo, haciendo oracion Eliséo, dijo á Dios: Abre-

nit cum servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9. Misit itaque vir Dei ad regem Israël, dicens: Cave ne transcas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10. Misit itaque rex Israël ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et praecoccupavit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

11. Conturbatumque est cor regis Syriae pro hac re: et convocatis servis suis, ait: Quare non indicatis mihi quis proditor mei sit apud regem Israël?

12. Dixitque unus servorum eius: Nequaquam domine mi rex, sed Elisaeus propheta, qui est in Israël, indicat regi Israël omnia verba quaecumque locutus fueris in conclavi tuo.

13. Dixitque eis: Ite, et videte ubi sit: ut mittam, et capiam eum. Annunciaveruntque ei, dicentes: Ecce in Dothan.

14. Misit ergo illic equos et currus, et robur exercitus: qui cum venissent nocte, circumdederunt civitatem.

15. Consurgens autem diluculo minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuitu civitatis, et equos et currus: nunciavitque ei, dicens: Heu heu domine mi, quid faciemus!

16. At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quam cum illis.

17. Cumque orasset Elisaeus, ait: Domine, aperi oculos hu-

Y 8. Se lee en el hebreo *castra posui*, verosimilmente por *descensus sum*, ó *insidias posui*, con relacion al V siguiente, en donde se encuentra el mismo sentido descendí, ó *in insidiis posui*.

Y 10. Hebr. En el lugar que el varon de Dios le habia dicho, y de que lo habia advertido. Se lee en el hebreo irregularmente *vinimus*, por *vinimus*, et *premonuerat eum*.

Y 13. Se lee en el hebreo *aiam*, ó segun los Rabinos, *aiam*, tal vez por *aiam*, *ab*.

ius, ut videat. Et aperuit Dominus oculos pétri, et vidit: et ecce mons plenus equorum, et currum igneorum, in circuito Elisai.

18. Hostes veró descenderunt ad eum: porró Elisaeus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc caecitate. Percussitque eos Dominus, ne vidérunt, iuxta verbum Elisai.

19. Dixit autem ad eos Elisaeus: Non est haec via, neque ista est civitas: sequimini me, et ostendam vobis virum, quem quaeritis. Duxit ergo eos in Samariam:

20. Cúmque ingressi fuissent in Samariam, dixit Elisaeus: Domine aperi oculos istorum, ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorum, et viderunt se esse in medio Samariae.

21. Dixitque rex Israël ad Elisaeum, cum vidisset eos: Numquid percutionem eos, pater mi?

22. At ille ait: Non percutes: neque enim cepisti eos gladio, et arcu tuo, ut percutas: sed pone panem, et aquam coram eis, ut comedant, et bibant, et vadant ad domum suam.

23. Appositaeque est eis ciborum magna praeparatio, et comederunt, et biberunt, et dimisit eos, abieruntque ad domum suam; et ultra non venerunt latrones Syriae in Terram Israël.

24. Factum est autem post haec, congregavit Benadad rex Syriae, universum exercitum suum, et ascendit, et obsidebat Samariam.

25. Factaque est fames ma-

le, Señor los ojos, para que vea. El Señor abrió los ojos al crado, y al instante vió el monte lleno de caballos y de carros de fuego que estaban al rededor de Eliséo.

18. Los enemigos sin embargo vinieron á él, y Eliséo hizo su oracion al Señor, y le dijo: Here, te pido, todo este pueblo con ceguedad. Y repentinamente el Señor los dejó ciegos, conforme á la peticion de Eliséo.

19. Dijoles entonces Eliséo: No es este el camino, ni la ciudad á donde debéis ir; seguidme, y yo os mostraré al hombre que buscáis. El los llevó pues á Samaria.

20. Y cuando estuvieron dentro de la ciudad, Eliséo dijo á Dios: Señor, ábreles los ojos para que vean. El Señor les abrió los ojos, y ellos reconocieron que estaban en medio de Samaria.

21. El rey de Israel, habiéndolos visto, dijo á Eliséo: Padre mio, ¿los mataré?

22. Eliséo le respondió: No los mataras, porque no los has hecho prisioneros con la espada ó el arco, para que tengas derecho de matarlos<sup>11</sup>: pero haz que se les ponga pan y agua, para que coman y beban, y se vuelvan á su Señor.

23. El rey de Israel hizo pues que se les sirviera una gran cantidad de alimentos. Y despues que hubieron comido y bebido, los despidió, y ellos se volvieron á su señor. Desde ese tiempo no vinieron mas las tropas sirias á saquear las tierras de Israel<sup>12</sup>.

24. Despues de algun tiempo Benadad, rey de Siria, juntó todas sus tropas, y subió á sitiar á Samaria.

25. Y la ciudad fue oprimida

Y 22. Hebr. lit. *an quia cepisti eos gladio tuo et arcu tuo tu percutes?* tú pues los has aprendido con la espada ó con el arco para tener derecho de matarlos?

Y 23. lit. Los ladrones de Siria no vinieron mas á las tierras de Israel. Las partidas sirias que antes venian á hacer correrías al pais, cesaron entonces de venir.

por una hambre muy grande, hasta el extremo de que durando mucho el cerco, la cabeza de un asno<sup>25</sup> se vendió en ochenta siclos de plata<sup>26</sup>, y la cuarta parte de un cabo<sup>27</sup> de palomina<sup>28</sup> en cinco ciclos de plata<sup>29</sup>.

26. Y pasando el rey por lo largo de las murallas, una muger exclamó, y le dijo: ¡O rey mi señor, sálvame!

27. El la respondió: No te salva el Señor: ¿cómo podré yo salvarte? ¡Será de la era ó del torcular! *El estado actual de las cosas no me lo permite, y ya no hay ni pan ni vino.* Y el rey añadió: ¿Qué es lo que tú quieres? Ella respondió:

28. He aquí á una muger que me ha dicho: Dame á tu hijo para que nos lo comamos hoy; y mañana nos comeremos al mio.

29. Nosotras, pues, hemos hecho cocer á mi hijo, y nos lo hemos comido. Y al dia siguiente la dije: Dame á tu hijo, para que nos lo comamos; y ella ha escondido á su hijo.

30. Habiendo oido el rey relatar este suceso, rasgó sus vestiduras; y pasando por lo largo de las murallas, vio todo el pueblo el silencio con que estaba cubierta su carne.

31. Y dijo el rey: Trátame Dios con todo su rigor, si en *la tarde* de este dia la cabeza de Eliséo, hijo de Sufat, queda sobre sus hombros.

32. Eliséo entre tanto se hallaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él. Envió pues el rey un hombre para que le *quitara la vida*; y antes que este hombre hubie-

Y 25. Animal impuro, á quien en otra ocasion habrian tenido horror los Judios.  
*Ibid.* U ochenta siclos, que componen mas de ciento y veinte francos. (22 ps. 4 rs.)  
*Ibid.* La cuarta parte de un cabo contenia poco mas de tres poissions (cerca de tres cuartas partes de un cuartillo).  
*Ibid.* Bajo el nombre de *estiverol* de pichon entienden algunos una legumbre de la naturaleza de los garbanzos, así como nosotros designamos cierta clase de borje bajo el nombre de *bezin*.  
*Ibid.* Casi ocho francos de la moneda francesa (1 peso 4 rs.)  
Y 27. En el hebreo se lee *ne* por *non*.  
Y 30. Hebr. lit. El saco; hábito tosco y grosero que se usaba en el duelo y en la penitencia.  
Y 32. En el hebreo no está esta conjuncion *et* antes de *antequam*, sino *antes*

gna in Samaria: et tándin oisessa est, donec veniada reur caput asini octoginta argenteis, et quarta pars cabi stercoris columbarum quinque argenteis.

26. Cümque rex Israel transiret per murum, mulier, quaedam exclamavit ad eum, dicens: Salva me, domine mi rex.

27. Qui ait: Non te salvat Dominus: unde te possum salvare? de area, vel de torculari? Dixitque ad eam rex: Quid tibi vis? Quae respondit:

28. Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum, ut comedamus eum hodie, et filium meum comedemus cras.

29. Coximus ergo filium meum, et comedimus. Dixi que ei die altera: Da filium tuum, ut comedamus eum. Quae abscondit filium suum.

30. Quod cüm audisset rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis populus cilicium, quo restitutus erat ad carnem intrinsecus.

31. Et ait rex: Haec mihi faciat Deus, et haec addat, si steterit caput Elisei filij Saphat super ipsum hodie.

32. Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Praemisit itaque virum: et antequam veniret nuncius ille, dixit ad senes: Num-

quid scitis quòd miserit filius homicidae hic, ut praedicatur caput meum? videte ergo, cüm venerit nuncius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sonitus pedum domini eius post eum est.

33. Adhuc illo loquente eis, apparuit nuncius, qui venebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum à Domino est: quid amplius expectabo à Domino!

de *dixit*, y verosimilmente hay allí una trasposicion. Las palabras *Praemisit itaque virum*, que se refieren al rey, parece que pertenecen al fin del V. *Praemisit*: de manera que en este el sentido será: *Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo ante quam veniret nuncius ille, et dixit ad senes.*

Y 33. Así lo pretenden los mas de los intérpretes, fundados en la continuation del texto. En el hebreo se lee: *et ecce nuncius descendit ad eum, et dixit*. Puede ser, que en lugar de *nuncius* deba leerse *rex*. Las palabras que siguen evidentemente salen de la boca del rey.

CAPITULO VII.

Eliséo predice una grande abundancia de víveres en Samaria. Los Siros huyen, y abandonan todas sus provisiones. Un ministro del rey, que no habia creido la prediccion de Eliséo, quedó sufocado en la puerta de la ciudad.

1. DIXIT AUTEM ELISEUS: AUDITE VERBUM DOMINI: HAEC DICIT DOMINUS: IN TEMPORE HOC CRAS MODIUS SIMILAE UNO STATERE ERIT, ET DUO MODII HORDEI STATERE UNO, IN PORTA SAMARIAE.

2. Respondens unus de duobus, super cuius manum rex incurbebatur, homini Dei, ait: Si Dominus fecerit etiam cartractas in caelo, nunquid po-

ra llegallo, dijo Eliséo á los ancianos: ¡Sabeis que este *principe*, hijo de un ase-ino, ha enviado aqui un hombre á cortar la cabeza? Tened pues cuidado cuando él llegue, cerradle la puerta, y no le dejes entrar, porque oigo el ruido de los pies de su señor, que viene tras él, á impedirle la ejecucion de la orden que le habia dado.

33. Aun hablaba Eliséo, cuando apareció el hombre que venia á él. Y el rey que lo seguia, habiendo llegado casi á un mismo tiempo á la casa del profeta<sup>33</sup>, le dijo: Ves la extrema desgracia á que nos ha reducido Dios: ¿qué mas puedo ya esperar del Señor! Es evidente que nos ha desamparado.

1. ELISEO LE RESPONDIÓ: TÚ CREES QUE YA NO HAY MAS QUE ESPERAR; ESCUCHA SIN EMBARGO LA PALABRA DE DIOS: ESTO ES LO QUE DICE EL SEÑOR: MAÑANA Á ESTA MISMA HORA, LA MEDIDA DE HARINA PURA SE DARÁ POR UN SICLO EN LA PUERTA DE SAMARIA, Y SE CONSERVARÁN POR UN SICLO DOS MEDIDAS DE CEBADA.

2. UNO DE LOS GRANDES DE SU CORTÉ, EN CUYA MANO SE APOYABA EL REY, RESPONDIÓ AL VARON DE DIOS: AUN CUANDO EL SEÑOR HICIERA LLOVER VIVERES DEL CIELO, ¿PODRÍA VERIFICARSE LO QUE DICES?

Y 1. Hebr. El *seah*, medida que contiene casi diez pintas. (6 cuartillos nuestros).  
*Ibid.* El siclo vale un franco sesenta y dos centésimas. (2 rs. 5 gs.)  
*Ibid.* En la puerta de la ciudad habia comunmente una gran plaza, donde se hacia el mercado.  
Y 2. Hebr. Uno de los tres primeros ministros de su corte.  
*Ibid.* En el hebreo se lee *regi* por *rex*.

Eliseo le respondió: Lo verás con tus propios ojos; pero de ello no comerás, en castigo de no haber creído la palabra del Señor.

3. Estaban pues cuatro leprosos cerca de la puerta de la ciudad, en donde permanecían separados de todo el pueblo por su mismo mal, uno al otro se dijeron: ¿Por qué permanecemos aquí donde no tenemos que esperar mas que la muerte?

4. Si queremos entrar en la ciudad, moriremos de hambre; si permanecemos aquí, la muerte nos es inevitable. Vámonos pues al campo de los Siro, y rindámonos á ellos. Si tuvieren piedad de nosotros, viviremos; y si quisieren matarnos, moriremos, como habria de acacernos aquí.

5. Partieron pues por la tarde, para pasarse al campo de los Siro; y habiendo llegado á la entrada del campo, no encontraron persona alguna:

6. Porque el Señor habia hecho oír en el campo de los Siro un gran ruido como de carros, de caballos, y de un ejército innumerable, y los Siro al oírlo, se decían mutuamente: El rey de Israel ha hecho venir en su auxilio contra nosotros á los reyes de los Hetéos<sup>6</sup> y de los Egipcios: hé- los que vienen todos á echarse sobre nosotros.

7. En este pensamiento, que los habia llenado de turbacion y espanto, se huyeron durante la noche, abandonando en el campo sus tiendas, sus caballos y sus asnos, sin desear conseguir otra cosa con la fuga<sup>7</sup> que el salvar la vida.

8. Habiendo pues llegado á la orilla del campo de los Siro aquellos leprosos, entraron en una tienda, en donde comieron y bebieron: y habiendo tomado plata, oro y vestidos, fueron á ocultarlos. Y habiendo regresa-

terit esse quod loqueris! Qui ait: Videbis oculus tuis, et inde non comedes.

3. Quatuor ergo viri erant leprosi iuxta introitum portae: qui dixerunt ad invicem: Quid hic esse volumus donec moriamur?

4. Sive ingredi voluerimus civitatem, fame moriemur: sive manserimus hic, moriendum nobis est: venite ergo, et transfugiamus ad castra Syriae: si pepererint nobis, vivemus: si autem occidere voluerint, nihilominus moriemur.

5. Surrexerunt ergo vesperi, ut venirent ad castra Syriae. Cumque venissent ad principium castrorum Syriae, nullum ibidem repererunt.

6. Siquidem Dominus sonitum audivi fecerat in castris Syriae, curruum, et equorum, et exercitus plurimi: dixeruntque ad invicem: Ecce mercede conduxit adversum nos rex Israel reges Hethaeorum, et Aegyptiorum, et venerunt super nos.

7. Surrexerunt ergo, et fugerunt in tenebris, et dereliquerunt tentoria sua, et equos et asinos in castris, fugeruntque, animas tantum suas salvare cupientes.

8. Igitur cum venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt et biberunt: tuleruntque inde argentum, et aurum, et vestes, et

¶ 6. Pueblos que verosísimamente habitaban en medio de la Palestina.  
¶ 7. Hebr. dif. Y ellos huyeron á su agrado, donde les plugo. En misma expresion y con la misma ambigüedad se ha visto en el iii. lib. cap. xix. ¶ 3. en donde la misma Vulgata prefiere este último sentido.

abierunt, et absconderunt: et rursum reversi sunt ad aliud tabernaculum, et inde similitè auferentes absconderunt.

9. Dixeruntque ad invicem: Non rectè facimus: haec enim dies boni nuncij est. Si tacuerimus, et noluerimus nunciare usque mane, sceleris arguemur: venite, camus, et nunciemus in aula regis.

10. Cumque venissent ad portam civitatis, narraverunt eis, dicentes: Ivisus ad castra Syriae, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos, et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11. Ierunt ergo portarii, et nunciaverunt in palatio regis intrinsecus.

12. Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos: Dico vobis quid fecerint nobis Syri: Sciunt quia fame laboramus, et ideo egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes: Cum egressi fuerint de civitate, capiemus eos vivos, et tunc civitatem ingredi poterimus.

13. Respondit autem unus servorum eius: Tollamus quinque equos, qui remanerunt in urbe (quia ipsi tantum sunt in universa multitudine Israel, alii enim consumpti sunt) et mittentes, explorare poterimus.

14. Adduxerunt ergo duos equos, mistique rex in castra Syrorum, dicens: Ite, et vi-

do, entraron en otra tienda, é igualmente llevaron diversas cosas que escondieron.

9. Dijéronse entónces mutuamente: Nosotros no hemos procedido bien, porque este dia es un dia de buenas nuevas. Si permanecemos en silencio, y esperamos el dia de mañana para dar aviso, se nos argüirá de un delito: vamos, pues, á dar esta noticia en la corte del rey.

10. Y habiendo llegado á la puerta de la ciudad, hablaron á los que estaban de guardia, y los dijeron: Hemos estado en el campo de los Siro, y no hemos encontrado ni un hombre, sino solamente caballos y asnos, que están allí atados, y puestos todavía sus tiendas.

11. Los centinelas de la puerta se fueron al palacio del rey, é hicieron oír esta nueva á los de dentro del palacio.

12. El rey se levantó desde luego, aunque era de noche, y dijo á sus ministros: Yo bien conozco el designio de los Siro, contra nosotros. Como saben que la hambre nos urge, se han salido de su campo, y se han ocultado en alguna parte de los campos, diciendo: Saldrán de la ciudad, y entónces los aprenderemos vivos, y entraremos sin dificultad en la ciudad.

13. Uno de los ministros del rey le respondió: Cinco caballos han quedado aquí solamente de aquel gran número que habia en Israel, todos los demas se han consumido: tomémoslos, y enviemos hombres á la descubierta.

14. Se llevaron pues dos caballos, y el rey envió dos hombres al campo de los Siro, y les dijo: Ite, y obser-

¶ 11. Se lee en el hebreo et clamavit, por et clamaverunt: ellos gritaron á fuera á los que estaban dentro.

¶ 13. Vulgata lit. in urbe. En el hebreo se lee in ca, tal vez por hici: y esto está repetido así dos veces, porque el hebreo puede significar: tomemos cinco de los caballos restantes que han quedado aquí; será de ellos como de la multitud de Israel que ha quedado aquí, ó será de ellos como de la multitud de Israel que ha perecido: enviémoslos pues, y veámos.

¶ 14. Hebr. dos carros tirados cada uno por dos caballos.

15. Fuéronse, pues, ellos á los Siros hasta el Jordan, y encontraron que todos los caminos estaban llenos de vesiduras y armas que habian abandonado los Siros por la turbacion en que se hallaban; y habiendo regresado los mensajeros, dieron cuenta al rey.

16. El pueblo en el instante salió de la ciudad, y saqueó el campo de los Siros; y se vendió en un siclo el modio de flor de harina, y dos modios de cebada por un siclo, conforme á la palabra d'el Señor.

17. Mas el rey habia puesto á la puerta de la ciudad al oficial, sobre cuya mano acostumbraba apoyarse; y el concurso del pueblo fue tan grande en la entrada de la puerta de la ciudad, que quedó sofocado, y murió, segun lo habia predicho el varon de Dios, quando el rey vino á verlo á su casa.

18. De este modo se cumplió quanto predijo el varon de Dios, quando dijo al rey: Mañana á esta misma hora se darán por un siclo en la puerta de Samaria, dos modios de cebada, y el modio de flor de harina no valdrá mas que un siclo;

19. Y quando aquel oficial dijo al varon de Dios: Aunque el Señor hiciera llover viveres del cielo, podría suceder lo que dices? El varon de Dios le respondió: Lo verás con tus propios ojos, pero de ello non comerás.

20. Se verificó lo que Eliséo le habia predicho; y habiéndolo atropellado el pueblo, él murió á la puerta de la ciudad.

15. Qui abierunt post eos usque ad Iordanem: ecce autem omnis via plena erat vestibus, et vasis, quae proiecerant Syri cum turbarentur: reversique nunciū indicaverunt regi.

16. Et egressus populus diripuit castra Syriae: factusque est modius similiae statère uno, et duo modii hordei statère uno, iuxta verbum Domini.

17. Porro rex ducem illum, in cuius manu incumbebat, constituit ad portam: quem conculcavit turba in introitu portae, et mortuus est, iuxta quod locutus fuerat vir Dei, quando descenderat rex ad eum.

18. Factumque est secundum sermonem viri Dei, quem dixerat regi, quando ait: Duo modii hordei statère uno erant, et modius similiae statère uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariae;

19. Quando responderat dux ille viro Dei, et dixerat: Etiamsi Dominus fecerit cataractas in caelo, nunquid poterit fieri quod loquor? Et dixit ei: Videbis oculos tuos, et inde non comedes.

20. Evénit ergo ei sicut praedictum fuerat, et conculcavit eum populus in porta, et mortuus est.

CAPITULO VIII.

La Sunamitis vuelve á Israel pasados los siete años de hambre. Eliséo va á Damasco, y predice la muerte de Benadad, y el reinado de Azzel, Joram hijo de Josaías reina sobre Judá. Revolution de los Idumeos. Muerte de Joram. Ocozias le sucede.

1. Antes, pues, que esta hambre llegara, habló Eliséo á la muger de Su-

1. Elisets autem locutus est ad mulierem, cuius vivere fo-

erat filium, dicens: Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicumque repereris: vocavit enim Dominus famem: et veniet super terram septem annis.

2. Quae surrexit, et fecit iuxta verbum hominis Dei: et vadens cum domo sua, peregrinata est in Terra Philistinum diebus multis.

3. Cumque finiti essent anni septem, reversa est mulier de Terra Philistinum: et egressa est ut interpellaret regem pro domo sua, et pro agris suis.

4. Rex autem loquebatur cum Giezi púero viri Dei, dicens: Narra mihi omnia magna quae fecit Eliseus.

5. Cumque ille narraret regi quo modo mortuum suscitasset, apparuit mulier, cuius vivificaverat filium, clamans ad regem pro domo sua, et pro agris suis. Dixitque Giezi: Domine mi rex, haec est mulier, et hic est filius eius, quem suscitavit Eliseus.

6. El interrogavit rex mulierem: quae narravit ei. Deditque ei rex eunuchum unum, dicens: Restitue ei omnia quae sua sunt, et universos redditus agrorum á die, quá reliquit terram usque ad praesens.

7. Venit quoque Eliseus Damascum, et Benadad rex Syriae aegrotabat: nunciaveruntque ei, dicentes: Venit vir Dei hic.

8. Et ait rex ad Hazaél: Tolle tecum munera, et vade in occursum viri Dei, et consu-

ma, á cuyo hijo volvió la vida, y la dijo: Vete tú y tu familia, y sal de esta tierra á vivir donde puedas; porque el Señor ha llamado á la hambre, y ella vendrá sobre la tierra de Israel por siete años.

2. Hizo pues esta muger lo que el varon de Dios le habia dicho: salió con toda su familia fuera de su tierra, y vivió largo tiempo en el pais de los Filistéos.

3. Pasados los siete años de hambre, regresó esta muger del pais de los Filistéos, y se fue á ver al rey, para pedirle ser restabecida en su casa y en sus posesiones.

4. Mas el rey habló con Giezi, criado del hombre de Dios, y le dijo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliséo.

5. Y contándole Giezi al rey el como habia resucitado Eliséo á un muerto, llegó la muger de quien era el hijo resucitado, á presentarse al rey pidiéndole que le mandara restituirle su casa y sus posesiones. Giezi entonces dijo: Oh rey mi señor: esta es la muger, y este es su hijo que resucitó Eliséo.

6. Habiéndose informado el rey de la misma muger, ella le refirió la manera en que todo habia pasado. En el mismo tiempo el rey envió con ella un eunuco, á quien dijo: Haz que se la restituya lo que le pertenece, y el rédito de todas sus posesiones, desde el dia en que dejó la tierra hasta el presente.

7. Vino tambien Eliséo á Damasco, y Benadad, rey de Siria, estaba entonces enfermo: y los suyos le dieron: El hombre de Dios ha llegado aquí.

8. Y el rey dijo á Hazaél: Toma contigo unos presentes, y ve ante el hombre de Dios, y por su medio con-

1. Hebr. y ella ha venido ya sobre la tierra de Israel, en donde debe durar siete años. Y en efecto, la hambre duró en el pais mientras Eliséo fue á Gélgala, despues de haber resucitado al hijo de la Sunamitis. Sup. iv 38. En otro lugar como en el V 4. se nombra Giezi, criado de Eliséo; y hablando al rey, puede presumirse que esto sucedió antes que hubiera sido tocado de la lepra.